

EL CATÓLICO.

PERIÓDICO RELIGIOSO, CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE VARIEDADES.

REPÚBLICA DEL SALVADOR EN CENTRO-AMÉRICA.

AÑO I.

San Salvador, Domingo 7 de Agosto de 1881.

NUM. 10.

EL CATOLICO.

Fiesta del Divino Salvador.

El 6 del corriente esta Capital celebró la gran fiesta cívico-religiosa que consagra al GLORIOSO MISTERIO DE LA TRANSFIGURACION DEL DIVINO SALVADOR DEL MUNDO, de quien ha recibido su nombre, su fé y su independendencia.

Entre las Repúblicas centro-americanas, cupo á ésta el glorioso título del SALVADOR DEL MUNDO, predileccion marcada que, al mismo tiempo que llena á sus felices habitantes de gratitud á su Divino Titular, los compromete á guardar con especial fidelidad sus santos preceptos.

Y en efecto, trasladándonos al principio mismo de su historia y al día primero de su existencia, encontramos ese bello misterio del cristianismo alumbrando con sus cándidos fulgores la cuna de nuestra patria.

El 6 de Agosto de 1526 Don Pedro de Alvarado, conquistador de este país y fundador de la Capital, consiguió la última victoria que sacando este suelo de la dominacion indígena, le dió nueva vida y nueva fé; y colocando la recién nacida ciudad bajo la proteccion especial del Salvador del Mundo, la consagró á Él, por cuya razon se llamó la Ciudad de San Salvador.

El pueblo, en la sucesion de sus generaciones y por el largo espacio de tres siglos y medio, ha celebrado anualmente esa fiesta, tributando al Divino Salvador, el homenaje de su filial amor y el reconocimiento de su dominio en la Ciudad.

Esto significa el carro triunfal en que el Divino Salvador semejante á un monarca glorioso, ó mejor, á un padre querido, entra á su Capital, es paseado por las calles, corona la plaza, entre las ovaciones de un pueblo inmenso y con el tierno entusiasmo de millares de hijos que lo adoran, que lo aman y que lo saludan.

Si la primera página de su historia es la muestra del especial favor y de la marcada predileccion del Salvador á su pueblo, la página de su independendencia es la muestra del reconocimiento y del amor del pueblo salvadoreño á su Divino Protector.

Los padres de la patria, en el momento mismo que le daban nueva vida con su autonomía é independendencia, quisieron atarse ellos y atar á su posteridad con un vínculo perpetuo y sagrado á su Divino Salvador. Para esto consignaron en el acta fundamental de la independendencia este hermoso compromiso:

“QUE LA RELIGION CATÓLICA, QUE HEMOS PROFESADO EN LOS SIGLOS ANTERIORES Y PROFESAREMOS EN LOS SIGLOS SUCESIVOS, SE CONSERVE PURA É INALTERABLE.”

Cuando el pueblo salvadoreño se adhirió á esa acta en la memorable noche del 21 de Setiembre de 1821, lo hizo “EN EL NOMBRE DE DIOS TODO-PODEROSO, TRINO Y UNO, CON CUYA INVOCACION TODO TIENE BUEN PRINCIPIO, BUENOS MEDIOS Y DICHOSO FIN.”

“Se dispuso como primer paso, conducirse todos á la Santa Iglesia Parroquial, á dar al Dios de las misericordias, las debidas gracias, por tamaño beneficio. En el Templo se dió principio leyéndose por el Coadjutor Br. D. José Crisanto Salazar literalmente la acta expresada como monumento sagrado de nuestra libertad; y concluido este acto, todo el concurso, postrado en tierra, dió adoracion á Dios Sacramentado, se cantó con la mayor solemnidad el Te Deum, y volviéndose el Ayuntamiento á las Casas Consistoriales, entre vítores y aclamaciones del numeroso pueblo que le seguía, á puerta abierta, se repitió la lectura del acta citada.”

¡ Ah ! no permita jamás el cielo que los descendientes de aquellos héroes de la fé y de la libertad salvadoreñas, desmintamos nuestro ilustre origen, y que degenerando en nosotros su heroicidad, seamos infieles, abandonando aquella fé, ó envileciendo aquella libertad que recibimos puras de las manos de nuestros padres, para trasmitirlas intactas á nuestros hijos.

Esa defeccion seria, no solo una infamia, sino además atraería sobre nosotros y nuestra descendencia la terrible calamidad de cambiar los especiales favores de Dios á su pueblo predilecto, por los tambien especiales castigos con que pena á su pueblo abandonado.

El pueblo judío, escogido para instrumento de los altísimos designios de Dios y llamado por Él mismo su porcion escogida, la nacion santa y su pueblo peculiar, fué tambien el blanco de sus castigos terribles cuando, olvidado del Dios de sus padres, prevaricó adorando á Dioses extrangeros.

“Ojalá que este pueblo del Salvador, dice uno de nuestros célebres escritores, que se ha nutrido con la leche pura de la doctrina católica, nunca provoque el justo castigo del Divino Salvador, conculcando con sacrilega impiedad sus santísimas instituciones.

“El Salvador del Mundo mas de una vez ha repetido en medio de esta Ciudad, espectáculos semejantes á la Transfiguracion del Tabor.

“Hemos visto en épocas dadas á Cristo elevado, radiante de gloria, hecho el objeto de la comun adoracion de todos, como en la cumbre de un elevado monte. Acaso entónces hemos deseado en esta tierra transitoria los tabernáculos de un descanso anticipado, ó un triunfo equívoco y prematuro á Cristo y á su Iglesia, como Pedro lo habia deseado en la pendiente del Tabor.

“Pero Dios no perpetúa esos tiempos de gloria y de descanso á su milicia terrestre. Luego manda el

torbellino y el trueno, para que comprendamos que la Transfiguración del Calvario debe ser nuestra porción en la tierra; y que la pendiente de ese monte ensangrentado es la única escala para subir sin estropeo, al encumbrado monte de la gloria, que es el Tabor celestial."

REMITIDO.

Libertad de Imprenta.

A Guttemberg debe el mundo la invención de la imprenta. Hizo sus primeros ensayos en Estrasburgo en 1438, y al volver à Maguncia asociado con Just, imprimió la BIBLIA LATINA.

Así como el principio de todo está en las Santas Escrituras, del mismo modo lo primero que se imprimió fué ese libro de los libros, donde todo se conoce, se estudia y se aprende.

Desde la muerte de Guttemberg acontecida en 1468 à la fecha, cuántas obras no ha reproducido la imprenta?

Si à esta preciosa invención del progreso, el mundo debe inmensos bienes, verdad és también que, abusando de ella, se ha ocasionado infinitos males.

Los adictos à la escuela del ultra-liberalismo piden la libertad absoluta de la prensa; dicen que es la base y la fuente de todas las libertades, que no basta obtenerla en cierto grado, sino que debe ser plena, total, absoluta, sin límites de ninguna especie.

Cómo puede entenderse semejante aberración en hombres ilustrados?

La imprenta es luz cuando difunde las ideas que ilustran al pueblo; pero la imprenta es tinieblas cuando difunde la mentira, el error, la calumnia, el odio y el insulto.

¿Qué bien puede producir à la sociedad una prensa que solo agita los ánimos, conmueve los espíritus, divide à los hombres y halaga las masas conduciéndolas al caos?

La prensa es el arma mas terrible: sus heridas son de muerte moral, y daña lo mismo que à la Sociedad, à las personas particulares.

Cuando un periodista apasionado hiere el honor de un individuo, la ofensa se vá reproduciendo por todas partes, haciendo que sufra menoscabo la reputación de un hombre à quien, acaso no se conoce suficientemente y de quien solo se juzga mal, porque se le ha visto insultado con letras de molde. . . .

No es verdad todo lo que publica la prensa: la mayor parte de los periodistas obedecen à un fin, llevan un objeto, tienen una aspiración.

Así puede difícilmente el pueblo conocer el verdadero reflejo de la opinión pública.

La mayor ventaja que puede tener la prensa es ser verdadera, imparcial, independiente y verídica.

Esta és la prensa que ilustra, instruye, discute, comenta y señala con confianza el bien y el mal, el progreso y la decadencia de los hombres, de los partidos y aun de las naciones.

No nos separemos de nuestro objeto.

¿La libertad de la prensa debe ser absoluta ó limitada? Distingamos: todo hombre es libre para publicar cuanto sea conforme al bien, à la verdad, à la moral y à la justicia; pero ningun hombre es libre para publicar el mal, la mentira, lo inmoral, lo injusto.

Se acusa à la Iglesia católica de que se opone à la difusión de las luces, porque prohíbe la publicación de ciertas obras.

Es esto cierto? Veámoslo bien.

Difundir la luz es enseñar la verdad; es así que cier-

tas obras no enseñan la verdad: luego estas obras ni son la luz, ni pueden difundirla.

Entre imprimir todo lo que se quiera, é imprimir la verdad, hay una notabilísima diferencia.

Si la propagación del error proviene de esa prensa libre, no cabe la menor duda que es un deber ponerle un límite.

No todos los que escriben en la prensa son competentes para aquella noble misión; muchos enseñan el error por malicia ó por ignorancia; pero estos errores traen siempre consecuencias funestas à la Sociedad, privándola de la verdad de muchos modos. Es evidente que existe entónces un deber imprescindible de vigilarla, dirigirla y aun en caso necesario reprimirla.

La prensa calumniadora, altiva, incivilizada, imprudente y ligera debe ser comprimida, como se hace con el hombre que ha perdido el sentido comun.

Si esto no sucediese, à dónde iríamos à parar?

Las grandes revoluciones, las revueltas populares, los motines y el derramamiento de sangre, ha sido preparado por la prensa.

El odio à los gobernantes, la falta de respeto à las autoridades y el desprecio à la religion, à la piedad, à la moral, ha sido enseñado por cierta prensa.

Ved pues, si no existen razones sobradas para anatematizar esa libertad ilimitada y mal entendida de la prensa, toda vez que se abusa de ella, para propagar malas doctrinas, para fomentar desórdenes, & &.

Qué quiere decir todo esto?

Que la prensa tiene sus límites, que su libertad no puede ser absoluta. De lo contrario viene el desquicio social, la corrupción y el libertinaje, que no solo perjudica los intereses del catolicismo, sino de todas las clases sociales, siendo el pueblo la víctima que sufre todas las consecuencias: porque las revoluciones y trastornos públicos impiden el trabajo, paralizan las artes, siembran la desconfianza, detienen el comercio y cierran las puertas à la honrada clase del pueblo trabajador, que se vé condenado à la miseria y à la desesperación, sin tener un pedazo de pan para alimentar à sus tiernos hijos.

Júzguese imparcialmente y se verá, que la Iglesia católica obra sabiamente condenando la desenfrenada libertad de la prensa.

Hé aquí lo que à ese respecto dijo Chateaubriand: "El cristianismo es superior à la calumnia, no busca las tinieblas, ni tiene necesidad de capitular con la ignorancia. Decir que teme la verdadera libertad de imprenta, es ofenderlo, es no tener justa idea de su grandeza, es desconocer la divinidad de su poder."

El ha traído la libertad à la tierra y él ha destruido la esclavitud: no quiere que retrogradando los pueblos, se destruya su obra civilizadora. NUESTRA RELIGION HA SIDO FUNDADA Y SOSTENIDA POR EL EJERCICIO LIBRE DEL PENSAMIENTO Y DE LA PALABRA.

Cuando los Apóstoles enviaban sus epístolas à los gentiles, no es cierto que hacían uso de la libertad de escribir?

No fué presentado San Pablo al Tribunal de Félix y de Festo, para dar cuenta de sus discursos?

No es verdad que Festo dijo: ERES UN INSENSATO, PABLO. TU GRAN SABER HA HECHO QUE PIERDAS EL JUICIO?

En los fastos de la religion cristiana, ésta fué la primera sentencia pronunciada contra la libertad de pensar. San Pablo era un insensato, porque en Atenas anunciaba al Dios desconocido, porque predicaba contra esos hombres que encadenan la verdad de Dios contra toda justicia.

Las actas de los mártires son una colección de procesos que el error ha formulado contra la verdad: un

catálogo de sentencias pronunciadas contra la verdadera libertad del pensamiento, de la conciencia, de la palabra y de la enseñanza, que ejerció la Iglesia en su recto y propio sentido.

SECCION CIENTIFICA.

Lecciones de Filosofía Popular.

(CONTINUACION.)

VII.

P. Los misterios no son contrarios à la razon?

R. No, señor: los misterios son superiores à la razon, pero no le son contrarios. Así un rey de Siam se negó constantemente à creer que, el agua de los rios del Norte de Europa se convirtiera algunas veces en hielo, y presentara una superficie sólida, sobre la cual se pudiese marchar á pié enjuto. Este hecho que hemos visto, cuya posibilidad él no concebía, y al cual su razon no le permitía dar crédito, le parecía la cosa mas absurda del mundo. Los incrédulos discurren como ese rey; no conciben, no han visto, la cosa no les parece posible, ¡luego es falsa! ¿Hay algo mas digno de compasion?

P. Los incrédulos no objetan contra nuestros dogmas algunos argumentos incontestables?

R. No, señor: todos los han pulverizado Santo Tomás, Bálmès, el P. Franco y otros innumerables apolo-gistas: pues como la verdad es eterna, ántes que aparezca el error, ya está refutado.

P. Los adelantos de la arqueología, de la geología y demas ciencias naturales ¿se oponen à la fé?

R. No señor: pues Wiseman y otros sábios demuestran, que todas las antigüedades que se van examinando, se hallan conformes con la Historia sagrada. Muchas de las respuestas que se dieron cuando apareció el sistema copernicano, se pueden aplicar á los descubrimientos geológicos.

Pretenden algunos profesores de esta ciencia que el mundo ha de tener una antigüedad prodigiosa; pues que el terreno primitivo del orbe terráqueo se halla cubierto de ciertas capas de tierra, las cuales por su estructura, por las petrificaciones que contienen y por los minerales que encierran, demuestran que en la cara de la tierra, ha habido terremotos ó trastornos muy grandes, y á épocas muy distintas, volcanes, inundaciones, &, lo que prueba una antigüedad en el mundo mucho mayor de lo que se crée.

Para obviar á estos argumentos, algunos han querido explicar la estructura de la superficie del globo con solo el diluvio: otros sábios han respondido que no habia inconveniente en atribuir al mundo la antigüedad que se quisiese, puesto que se podría admitir un espacio cualquiera, intermedio entre la creacion y la organizacion actual de la tierra (*Génes. c. I, v. 2.*) y que los seis dias pueden interpretarse de varios modos, no habiendo decidido la Iglesia que fuesen dias de veinticuatro horas: así juzgan que aquellos dias podrian significar seis épocas, de las cuales cada una, contuviese muchos siglos. En gracia de la verdad debemos decir, que estas ciencias, hallándose aun en su infancia, tienen mucho de incierto, algo de probable y poco de cierto.

P. Cómo conciliará U. la Eucaristía, la resurreccion general y otros dogmas con la idea que tenemos de los cuerpos?

R. Ningun filósofo ha podido definir la íntima esencia de la materia: Las ideas que tenemos del espacio, tiempo, primeros principios corpóreos, accion, fuerzas y mil otras, son tampoco lúcidas, que dan materia à interminables disputas. Que á un hombre de instruccion superficial le parezca imposible lo que

algunos dogmas enseñan respecto de los cuerpos, no es extraño; pero uno que haya querido profundizar las cuestiones fundamentales de la filosofía y pesar los diferentes sistemas, conocerá que ésta no tiene un punto sólido donde apoyarse, para demostrar que sea imposible à Dios hacer algo, de lo que la fé nos enseña. Un poder infinito es capaz de hacer lo que un entendimiento finito no puede concebir: sobre todo un entendimiento à quien está escondida la naturaleza de muchas cosas que no conoce, sinó por los efectos.

P. El pecado hereditario ¿no repugna à la justicia de Dios?

R. Nó, señor: pues en Adan estaba representada la humanidad: y así como por los yerros del representante de un reino, sufren á veces sus habitantes por muchos siglos, pudo el linaje humano incurrir todo en la culpa, en la persona de su primer padre. El supremo dominio de Dios sobre todo, su omnisciencia y su voluntad de hacernos participantes del mérito, si nuestros protoparéntes hubiesen obedecido, nos ayudarían à concebir, cómo pudimos ser participantes de la culpa. Sin embargo, el dogma del pecado original es un misterio, de cuya existencia dan testimonio la ceguera y miserias del hombre y los innumerables males á que está sujeta la humanidad.

CRONICA EXTERIOR.

Roma.

1. Su Santidad Leon XIII continúa gozando perfecta salud, concediendo audiencias y prestando providencial atencion á los múltiples asuntos del mundo católico.

2. Numerosas funciones religiosas se han celebrado para implorar el eterno descanso del Santo y Gran Pontífice Pío IX, y otros en accion de gracias por la feliz exaltacion del Pontífice Leon XIII. Entre éstas ha sido notable la que se verificó el dia 3 en la capilla Sixtina.

Su Santidad, llevando la tiara, apareció rodeado de Cardenales, de Patriarcas, de los Obispos residentes en Roma, de los diversos colegios, de la prelatura y de miembros de las diversas Órdenes religiosas.

En la tribuna real se hallaban los grandes duques Sergio, Pablo y Constantino de Rusia, los príncipes Oscar y Jorge de Suecia y los miembros de la Orden de Malta.

La tribuna diplomática estaba llena.

La aristocracia y el patriciado romano estaba completo, y á su lado muchos personajes extranjeros.

El Cardenal Olimonde ofició de Pontifical y dijo la Santa Misa, terminando la ceremonia con la bendicion del Papa.

Despues tuvo lugar una solemne recepcion. Su Santidad mandó distribuir grandes limosnas en Roma.

En la recepcion al Sacro Colegio de Cardenales, S. E. el Cardenal Decano dirigió á S. S. un elocuente discurso felicitándole por el aniversario de su exaltacion al Soberano Pontificado, en nombre de todos sus colegas. El Señor Leon XIII le contestó con el siguiente,

Discurso de Su Santidad al S. Colegio de Cardenales.

Los nobles sentimientos y los placenteros augurios que nos habeis expresado, Señor Cardenal, con motivo del aniversario de Nuestra eleccion, en nombre del Sacro Colegio, nos son muy agradables y nos sirven de gran consuelo. En los tres años de Nuestro Pontificado que acaban de trascurrir, el Sacro Colegio nos ha dado pruebas constantes de su amor y su particular adhesion á Nuestra persona, y nos ha prestado útiles y eficaces auxilios en el difícil Gobierno de la Iglesia.

Nos complace dar público testimonio al Sacro Colegio de nuestra viva y grata satisfaccion, persuadidos de que su asídúo é ilustrado concurso no nos ha de faltar en

lo porvenir, y contamos tanto más con este concurso, cuanto más graves sean las circunstancias de los tiempos que le reclamen.

En verdad no entramos sin preocupacion en este nuevo año de nuestro pontificado, porque como lo habeis indicado hace un momento, señor Cardenal, el furor de los vientos aumenta, el mar se agita tempestuoso, y sus movimientos son cada vez más amenazadores alrededor de la mística barca de San Pedro. En efecto, en la hora presente, en casi todo el mundo, la Iglesia católica tiene que deplorar nuevos atentados y nuevas ofensas á sus sagrados derechos. Su libertad en casi todas partes se halla coartada, y su influencia saludable y benéfica se vé atacada de mil maneras: el poderoso apoyo que puede prestar para la salvacion de la sociedad, y que desde el principio de nuestro Pontificado hemos ofrecido á los que dirigen la suerte de los pueblos, no ha sido desgraciadamente acogido como convenia.

Durante este tiempo, los pueblos, que desean conservar intacta la fé de sus padres, y no faltar á los deberes que les impone la gloriosa profesion de católicos, gimen bajo las mas duras privaciones. En cuanto á Nos, el Sagrado Colegio ve y conoce por diaria experiencia la deplorable situacion á que hemos sido reducidos, situacion contraria á Nuestra dignidad y á la mision divina que Jesu-Cristo ha confiado á su Vicario en interés de la Iglesia universal.

Pero aunque ese triste espectáculo aflige y abruma nuestro corazon, no puede debilitar nuestras esperanzas ni disminuir nuestro valor, porque bien sabemos que las pruebas no son cosa nueva para la Iglesia, cuyo vigoroso temple ha sabido resistir siempre á las injurias del tiempo y de los hombres.

Estamos y estaremos siempre dispuestos á consagrar con júbilo á su servicio todas nuestras fuerzas, únicamente preocupados en favorecer sus intereses, defender su honor y sus derechos y reparar las pérdidas que ha sufrido.

Pero convencidos de que del cielo debe venir principalmente el oportuno socorro, sin el cual todo esfuerzo y toda fatiga serían vanos, y recordando que en las épocas más tempestuosas y en los momentos más agitados de la Iglesia, tuvo siempre la costumbre de disponer solemnes oraciones y obras de penitencia, hemos resuelto abrir este año un Jubileo extraordinario, á fin de que con la multiplicacion de las oraciones y de las obras santas, Dios se incline mas pronto á la clemencia y se digne preparar á la Iglesia mejores tiempos.

Si por una parte ese Jubileo es señal de las graves condiciones de la Iglesia, por otra es motivo de consuelo, de auxilio y de esperanza, puesto que abre en abundancia, en favor de los católicos, los tesoros que enriquecen á la Esposa de Jesu-Cristo.

En la esperanza de que esta noticia será muy agradable al Sacro Colegio, nos place poner término á estas palabras, implorando con toda la efusion del corazon, el auxilio del cielo sobre el Sagrado Colegio, y le concedemos, así como á los Prelados y á todos los presentes, la Apostólica bendicion, como prenda de nuestra especial benevolencia.

Benedictie Dei, etc.

2. El 3 del presente mes fueron recibidos por Su Santidad los Señores Monsoloff y Bonterieff, llegados á Roma para continuar las negociaciones pendientes entre Rusia y el Vaticano.

El Papa conversó cordialmente mas de media hora con los enviados rusos; renovó su sentimiento y su horror por el atentado de San Petersburgo; expresó en seguida el deseo y la esperanza de que el acuerdo entre el Vaticano y Rusia podrá quedar sólidamente establecido ántes de la próxima fiesta de los Santos Apóstoles Cirilo y Metodio, igualmente venerados por los latinos y eslavos, y por último dió las gracias al Czar por su actitud conciliadora por la Santa Sede.

Se dice que el Padre Santo enviará un Prelado á San Petersburgo, con objeto de cumplimentar al nuevo Czar y de asistir á la coronacion.

Los dos enviados rusos han visitado al Cardenal Jacobini.

Se espera que Su Santidad obtendrá la libertad de la Iglesia en Rusia y que se procederá á proveer las Sedes allí vacantes.

Francia.

1. El ilustre conde de Chambord (Enrique V de Francia), acaba de hacer á las escuelas cristianas de Rennes un donativo digno de un rey, y consistente en 125,000 francos, que ha sido destinado á la creacion de unas escuelas libres recientemente abiertas en aquella capital.

Esta suma procede de la sucesion de Mlle. Robinot de Sain-Cyr, hija de un antiguo alcalde de Rennes, quien instituyó al Sr. Conde de Chambord por su legatario universal.

Esta sucesion se eleva á la suma de 800,000 francos, la cual ha dividido en dos partes el Sr. Conde de Chambord; una de 400,000 que ha distribuido entre los parientes Mlle. Robinot de Saint-Cyr, y la otra empleada por completo en obras de caridad.

No pasa día sin que la caballerosidad de Enrique V dé pruebas cada vez más grandes y espontáneas de su gran corazon, su verdadero amor al pueblo y sus inclinaciones eminentemente régias.

Alemania.

1. La sabia conducta de Leon XIII está dando óptimos frutos en Alemania, juntamente con los deseos manifestados en el mismo sentido católico por el Emperador de Alemania, sobre todo desde que este Monarca tuvo la noticia del feroz regicidio de Rusia. Segun la *Germania*, se trabaja activamente por hacer extensivas á todas las diócesis prusianas las ventajas obtenidas hasta el presente para Paderborn.

El nuevo obstáculo que encuentra este movimiento católico, ya iniciado en el Imperio aleman, es la voluntad de Bismark, quien aun no ha abierto los ojos á pesar de los fatales resultados obtenidos por su anticatólica política.

Créese que ya es un hecho la abolicion de la ley de Mayo, que detenía las asignaciones del episcopado y del clero, mientras se negase á prestar el juramento de someterse á todas las leyes del Estado.

2. Con motivo del Jubileo concedido últimamente por Su Santidad, se anuncia la organizacion de una gran peregrinacion alemana, que vendrá á Roma á fines de Abril para implorar, en medio de las luchas y calamidades presentes, la intercesion de los príncipes de los apóstoles y de los mártires que se veneran en la ciudad Santa.

En efecto, el príncipe de Loewestein ha dirigido un Mensaje á los católicos alemanes con este objeto.

3. El Señor Bleichröder, opulento banquero de Berlin, y toda su familia, han manifestado su deseo de abjurar del judaismo.

Hace ya algunas semanas que reciben la instruccion necesaria y se preparan para el bautismo.

La conversion de tan poderosa familia israelita, causará ciertamente gran sensacion en Alemania, donde la opinion pública se conmovió poco hace con la conversion de la hija del Señor Rothschild, de Franfort.

Rusia.

1. En vista de las inclinaciones hasta cierto punto católicas que manifiesta el nuevo Emperador de Rusia, de sus deseos de continuar y arreglar en definitiva las relaciones que su antecesor habia entablado con Roma y de su propósito fortalecido por la influencia de Loris Melikoff, la prensa revolucionaria de Europa, y sobre todo la prensa semítica, está poniendo en juego su mala fé con objeto de indisponer á este gobierno con los intereses del Catolicismo.

Los propósitos del nuevo Czar son tan sinceros, que el 30 de Marzo remitió una carta autógrafa á Su Santidad, en la que le decía que no tendría lugar la ceremonia de su coronacion, hasta que la paz religiosa quedara completamente asegurada en Polonia.